

En busca de la voluntad de Dios

Buscas dirección en tu vida? Todos los días tomamos muchas decisiones que afectan nuestras vidas, familia, nuestros amigos y nuestro lugar de trabajo. La mayoría de las decisiones son insignificantes para nosotros; pero cuando tenemos una decisión seria, siempre buscamos consejo. A veces acudimos a un amigo de confianza, un compañero de trabajo, un vecino de al lado, un miembro de la familia, un miembro del clero o un consejero y algunos de nosotros buscamos a Dios. Pero a menudo vivimos como dice Proverbios 21:2,

Todo camino del hombre es recto ante sus ojos, Pero el SEÑOR sondea los corazones. Proverbios 21:2 (NBLA®)

Por ejemplo, solemos hacer planes sin buscar la dirección de Dios. Hacemos planes que nos parecen mejores. Y cuando lo hacemos, Santiago 4:13-17 se convierte en realidad para nosotros. El verso implica que Dios influye mucho en lo que sucede en nuestra vida, y pecamos cuando no sometemos nuestros planes a la voluntad de Dios.

Dios se preocupa activamente por nosotros enviando lluvia, cambiando nuestras estaciones y brindándonos alimento (Hechos 14:17). Él controla los eventos en nuestra vida abriendo y cerrando puertas de oportunidad en el largo pasillo de la vida y creando situaciones que nos motiven a través de puertas abiertas (Romanos 1:10; 15:30-32). Para Sus discípulos, Su Espíritu los ayuda de acuerdo a Su voluntad (Romanos 8:27) y Él provee oportunidades para el ministerio (1 Corintios 1:1; 2 Corintios 1:1 y Efesios 1:1). Él hace todo esto de acuerdo a su deseo, de acuerdo a Su voluntad.

Aún cuando, Él tiene un plan o un propósito para cada uno de nosotros según el siguiente pasaje.

Porque David, después de haber servido el propósito de Dios en su propia generación, durmió, y fue sepultado con sus padres, y vio corrupción. Hechos 13:36 (NBLA®)

Dios no nos permite morir hasta que hayamos cumplido Su propósito. ¿Cuál es el propósito de tu vida? Dios quiere que estés en Su voluntad. ¡Su voluntad no es un secreto! Él nos lo ha revelado en la Biblia y Él nos ha dicho que podemos conocer Su voluntad en las decisiones clave de nuestra vida. ¿Estás interesado? Veamos las cinco voluntades.

Dos mandamientos. Dios ha revelado Su voluntad a todos y cada uno de nosotros. Y Él ha proporcionado pautas para conocer Su voluntad en situaciones específicas. El punto de partida de nuestro viaje es uno de los primeros y más importantes pasajes de las Escrituras. Es un mandato que manifiesta Su voluntad sobre lo que Él quiere que sea el



Busca la voluntad de Dios en la Biblia

deseo de tu corazón,

Y Él le contestó: «AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE. Este es el grande y primer mandamiento. Y el segundo es semejante a este: AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO. Mateo 22:37-39 (NBLA®)

¿Ves Su deseo, Su voluntad? Él quiere completamente tus sentimientos, tu actitud y tus deseos. Él quiere una relación donde tu respuesta a Él venga de un corazón amoroso que anhela conocerlo, desearlo y complacerlo con todo lo que tienes. ¿Es eso

cierto para ti? Dios ya ha expresado Su amor por ti en,

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo

unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16 (NBLA®)

Lo que Él desea son dos corazones (en sentido figurado hablando de Dios) que se aman mutuamente. Aquellos que no son seguidores de Jesús deben responder a otro aspecto de Su voluntad. Adicionalmente se expresa como un mandato y se encuentra en 1 Juan 3:23. Su primera y principal voluntad es que amemos con todo nuestro ser. Tenga en cuenta que la palabra “unigénito” en Juan 3:16 significa “uno y único”.

La quintuple Voluntad de Dios. Para un verdadero discípulo de Jesús, Dios ya está obrando en nosotros según Su voluntad y Su propósito que es cambiarnos (1 Corintios 15:10; Filipenses 2:12-13; Hebreos 13:21). Si bien sabemos que Dios quiere hacernos como Jesús, ¿alguna vez te has preguntado en qué quiere convertirte? ¿Cómo quiere Él

que seas? Hay cinco declaraciones de “voluntad” en el Nuevo Testamento que responden a estas preguntas. Se suman a lo que ya sabemos acerca de la “voluntad de Dios”. Estos pasajes son los siguientes:

Primera Voluntad - Abstenerse del pecado sexual. Nuestro primer pasaje es 1 Tesalonicenses 4:3, en donde el pasaje simplemente dice que es la voluntad de Dios que nos abstengamos de la inmoralidad. Ahora bien, hay muchos conceptos en cuanto a lo que es la inmoralidad. Algunos dirían que la conducta sexual con una persona del sexo opuesto está bien siempre y cuando la ames. Otros dirían que no se comete ningún pecado a menos que la otra persona se oponga. Muchos dirían que está mal tener relaciones sexuales

con la esposa de tu vecino si ya estás casado, eso sería adulterio. Muchos estarían de acuerdo en que el incesto o el sexo con una hermana, hermano, hijo o hija es inmoral.

Referencia explícita a la voluntad de Dios	Pasaje
Ser sexualmente puro	1 Tes. 4:3-8
Ser llenos del Espíritu Santo	Ef. 5:17-18
Habrà sufrimiento	1 Pe. 4:19
Dar gracias siempre	1 Tes. 5:18
Sométete a tu gobierno	1 Pe. 2:13-15

Pero cometeríamos un grave error si limitáramos la voluntad de Dios sobre nuestra pureza sexual solo al adulterio y al incesto. Limitar la traducción al español de la palabra griega *porneia* a “inmoralidad” es un error porque también incluye el incesto, la homosexualidad, el lesbianismo, la bestialidad y la prostitución.

En los días de Jesús y durante la vida de los apóstoles, la *porneia* era un problema tal como lo es hoy. La historia nos dice que algunos de los emperadores romanos eran homosexuales y el templo de Afrodita de Corinto tenía 1,000 sacerdotisas que se dedicaban a la “prostitución sagrada”. Los templos, el arte y la cultura de la época se consumieron con sugerencias de *porneia* tal como la experimentamos hoy.

Excepto por no creer en Jesucristo, el pecado sexual es el pecado más destructivo que podemos cometer. El Espíritu Santo nos dice en 1 Corintios 6:18 que “Todos los demás

pecados que un hombre comete están fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo (NBLA®)". Y en Hebreos 13:4, Dios dice que juzgará a los que cometen porneia. Vaya, Dios habla en serio. ¿Y cuál es la solución de Dios? ¡Deténte! Escucha al Espíritu Santo,

que cada uno de ustedes sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor, no en pasión degradante, como los gentiles que no conocen a Dios. 1 Tesalonicenses 4:4-5 (NBLA®)

Segunda Voluntad - Ser llenos del Espíritu Santo. Te estarás preguntando, "¿Pero cómo obtengo la victoria?" La próxima voluntad de Dios responde la pregunta. El autocontrol sobre el pecado sexual es imposible sin el Espíritu Santo obrando en mi vida. La victoria exitosa sobre la *porneia* o cualquier otro pecado viene por la obediencia a Su voluntad que incluye,

Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu. Efesios 5:17-18 (RVR1960)

La palabra griega para "lleno" es *pleroo*. Tiene el concepto de ser controlado. La palabra a veces se usaba en los días de Jesús para referirse a alguien que estaba controlado por el vino. Así que Dios usa esta palabra para decir que no debemos ser controlados por el vino sino por Su Espíritu Santo. La forma del verbo *pleroo* que se usa en este versículo implica una sumisión constante a otro. Es un hecho repetido y constante. La idea es alguien que voluntariamente se somete constantemente al Espíritu Santo.

Por lo tanto, ¿cómo es que uno está constantemente lleno o controlado por el Espíritu Santo? Muy simple, pide que el Espíritu Santo te controle constantemente. Comience por admitir sus pecados (1 Juan 1:9) para que ya no lo entristezca (Efesios 4:30) y lo apague (1 Tesalonicenses 5:19) a causa de sus pecados. Luego, cada vez que pecas después de eso, inmediatamente admite ante Él lo que hiciste y pídele a Dios que te ayude a detenerte y que Su Espíritu Santo tome el control

de ti. Colosenses 3:16 también nos dice que necesitamos estar saturados en el estudio y la meditación de Su Escritura. Colosenses 3:16 lo llama "habitar ricamente" en Su palabra. Si deseas honestamente vivir una vida santa entregando el control de cada aspecto de tu vida a Jesús, encontrarás la victoria.

Tercera Voluntad- Habrá sufrimiento. 1 Pedro 4:19 muestra otra voluntad de Dios: que sufriremos. Hay varias razones por las que Él desea que suframos. La primera razón es que Él quiere que seamos una luz en un mundo que está en tinieblas (Mateo 5:11-16, Juan 1:5). Y si realmente deseamos ser santos, sufriremos. Escucha 2 Timoteo 3:12, "todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús sufrirán persecución". Si realmente quieres hacer la voluntad de Dios, vas a sufrir: Él quiere que seas santo. La segunda razón, Dios usa las pruebas y la persecución para moldearnos y formarnos (Santiago 1:2-5). Por último, la tercera razón, a veces sufrimos porque hemos pecado y no estamos dispuestos a cambiar (Hebreos 12:4-11). Esta no es la voluntad permisiva de Dios - esta es Su voluntad.

Cuarta Voluntad - Dar gracias. La cuarta voluntad de Dios para ti es que tú,

den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús. 1 Tesalonicenses 5:18 (NVI)

Hay un antiguo proverbio chino que dice: "Cuando bebas del arroyo, recuerda el manantial". Desde una perspectiva espiritual, el manantial es Dios. Es Dios quien suple todas nuestras necesidades presentes (Mateo 6:31-33; Hechos 14:17; 1 Pedro 5:7) y también nuestras necesidades futuras (Juan 14:2); ¿Le agradeces por lo que ha hecho por ti? Hebreos 13:14-15 nos dice que ser agradecido es un sacrificio de alabanza,

Porque no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir.

Por tanto, ofrezcamos continuamente mediante Él, sacrificio de alabanza a Dios, es decir, el fruto de labios que confiesan Su nombre. Hebreos 13:14-15 (NBLA®)

La palabra sorprendente en el versículo es "sacrificio". A

veces es muy difícil recordar detenerse y expresar mi agradecimiento, reconocer que alguien más ha satisfecho mi necesidad. ¿Con qué frecuencia creemos e incluso actuamos como si hubiéramos logrado grandes cosas por nosotros mismos? Incluso cuando estamos sirviendo a Dios, buscamos la alabanza de los demás. Cuando hacemos eso, estamos robando la alabanza que se le debe a Dios. Olvidamos que es el Señor quien controla los acontecimientos de nuestra vida. Es el Espíritu Santo quien usa lo que hemos hecho o dicho para ministrar a otros. Es Él Quien merece las gracias. Él no es la corriente de agua. Él es el manantial que alimenta la corriente.

Quinta Voluntad- Sométete a tu gobierno.

En una sociedad democrática tenemos una desconfianza inherente a la autoridad. Tenemos una filosofía permisiva que busca la “libertad” en la sociedad. En la iglesia, muchos buscan “libertad” en las páginas de las Escrituras. Queremos libertad de la autoridad y tenemos sed de control para prevenir “acontecimientos injustos” en nuestras vidas. Los primeros cristianos tenían un gobierno injusto llamado Imperio Romano. No obstante, Dios ordenó a los primeros cristianos que fueran obedientes, que se sometieran. Debían pagar sus impuestos (Mateo 22:17-22). Los cristianos fueron perseguidos y asesinados. Sin embargo, en 1 Pedro 2:13-15 el Espíritu Santo nos dice que nos sometamos a todas las formas de gobierno - toda forma de institución humana. Esta es la voluntad de Dios para ti: tu sumisión. ¿Por qué? Porque Él establece los gobiernos (Romanos 13:1).

Lo que sigue. A estas alturas es posible que te estés preguntando: “¿Pero cómo sé la voluntad de Dios sobre las decisiones personales en mi vida?” Bueno, esa es la siguiente sección: lo desconocido.

Su Voluntad es la mía. Hasta ahora hemos visto dos mandamientos y cinco declaraciones que nos dicen cuál es la Voluntad del Señor en nuestra vida. Los vimos primero para prepararnos en Salmos 37:4 y Romanos 12:2. Iniciamos con lo que las Escrituras revelan que es claramente la Voluntad de Dios y queremos saber qué hacer en aquellas situaciones en las que no hay capítulo ni versículo que nos digan qué hacer.

El Salmo 37:4 nos dice que todo lo que queramos, el Señor lo proveerá,

**Deléitate en el SEÑOR,
y él te concederá los deseos de tu corazón.
Salmos 37:4 (NVI)**

Hace años conocí a un hombre que “se hizo cristiano” para ser como su amigo. Su amigo era muy rico y asumió que Dios lo haría rico si se hacía cristiano. Un día en el patio de su casa estábamos platicando y me dijo que Dios no hacía lo que él quería y estaba enojado con Dios. El problema de este joven era su corazón.

Salmos 37:4 dice que debemos empezar por deleitarnos en el Señor. La palabra hebrea para deleite tiene la idea de “suave, delicado, vivir con gozo y tener un deleite exquisito”. Tiene la idea de querer y amar a Dios con todo tu ser. Tus emociones se consumen con Él. ¿Alguna vez has visto a una pareja mayor que está realmente enamorada? Son parecidos, casi tienen los mismos gustos y disgustos. Tienen los mismos deseos. Ese es el resultado de deleitarnos unos con otros; esa es la representación de Dios. Verás, si te deleitas en Jesús, Sus deseos se convertirán en tus deseos. El Espíritu Santo pondrá sus deseos en tu corazón.

Te puedes preguntar, “¿Cómo sucede eso?” Ocurre cuando te deleitas en Su voluntad: los dos mandamientos y las cinco voluntades de Dios. No podemos esperar que los deseos de nuestro corazón reflejen Sus deseos si no estamos siguiendo la voluntad de Dios que ya está revelada. Romanos 12:2 nos dice que también hay otro aspecto.

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. Romanos 12:2 (NVI)

Esto ocurre a medida que dedicamos tiempo a deleitarnos en el Señor, cuando descubrimos más acerca de Él en Sus Escrituras, cuando bebemos de Su manantial de vida, cuando nuestra mente se consume en Él.

¿De verdad quieres saber? Hemos estado mirando la Palabra de Dios para ver cuál es Su voluntad para nuestra vida. Es aquí que descubrimos cómo agradarle, es donde Él ha mostrado cómo discernir Su voluntad para nuestra vida. Y

todo comienza por deleitarnos en Él. ¡Él te ama!

Hemos descubierto que cuando estamos consumidos con Él, desearemos agradarle haciendo Su voluntad conocida. Si te deleitas en Él y buscas hacer Su voluntad, desearás huir del pecado sexual; estarás dispuesto a sufrir por la justicia; darás gracias por todas las cosas; y estarás dispuesto a someterte a la autoridad terrenal. Entonces tus deseos reflejarán los deseos de Él para tu vida. A medida que seamos llenos o controlados por Su Espíritu Santo, Dios pondrá Sus deseos en nuestro corazón y conoceremos Su voluntad para nuestras vidas.

Pero necesitamos preguntarnos, “¿Por qué queremos saber Su voluntad?” Cuando estoy buscando la voluntad de Dios, a veces descubro que realmente quiero que se haga mi voluntad.

Encontrando Su voluntad - Mi historia. Hace algunos años, tuve que tomar una decisión seria sobre mi futuro. Luché y oré todos los días pidiendo a Dios por Su voluntad. Esto continuó durante meses. Así que, un día, mientras conducía por una autopista en California, me di cuenta de que realmente quería mi voluntad: quería que Su voluntad se ajustara a mis deseos. Así que oré, admití mi pecado ante Él y voluntariamente le entregué mi futuro. Qué bendición, qué alivio. Y Dios me sorprendió. Me concedió el deseo de mi corazón.

Acababa de aprender una vieja lección una vez más: Él quiere que yo me deleite en Él primero. Amarlo con todo mi corazón PRIMERO y entregarle el fruto. ¡Conocer Su voluntad en tu vida comienza por deleitarte en Él! ¿Te deleitas en Él?

Información adicional

Si Dios quiere

Tú estás haciendo planes y yo estoy haciendo planes y muchas veces no consideramos los planes de Dios para nuestra vida. ¿No es maravilloso saber que Dios se preocupa lo suficiente por nosotros como para incluso tomarse el tiempo de incluirnos en Sus planes? Santiago 4:13-17 nos recuerda que nuestros planes pueden estar en conflicto con los Suyos y debemos reconocer eso en nuestras vidas. .

Oigan ahora, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allá un año, haremos negocio y tendremos ganancia». Sin embargo, ustedes no saben cómo será su vida mañana. Solo son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.

Más bien, debieran decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora se jactan en su arrogancia. Toda jactancia semejante es mala. A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado. Santiago 4:13-17 (NBLA®)

Cuán cierto es que “nosotros, los pequeños vapores”, actuamos como si fuéramos rocas sólidas. Actuamos como si tuviéramos el control, permanente y estable. Pero los vapores no son rocas; somos fácilmente arrastrados por la voluntad de Dios y Él puede fácilmente soplar aquí y allá y en todas partes de acuerdo a Su voluntad. El Espíritu Santo dice que debemos decir: “Dios mediante, haré esto . . . o haré aquello. . .”

El Unigénito

La palabra griega para “unigénito” es MONOGENES (monogenas). Se usa nueve veces en el Nuevo Testamento. Cinco de las nueve veces que la palabra se usa en referencia a Cristo (Juan 1:14,18; 3:16; Juan 3:18; 1 Juan 4:9). Las otras cuatro veces se usa de otras personas (Lucas 7:12; 8:42; 9:38; Hebreos 11:17).

Esta palabra griega no significa “unigénito”. Su significado de raíz es “uno y único”. Tiene el sentido de único o excepcional sin la idea de ser primogénito. El énfasis no está en nacer sino en ser único o especial. Mira lo que sucede cuando se usa MONOGENES en Hebreos 11:17 en referencia a alguien que no sea Jesucristo,

*Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,
Hebreos 11:17 (RVR1960)*

Este pasaje dice que Isaac era el hijo unigénito de Abraham. Pero sabemos que eso no es cierto. Abraham tuvo dos hijos: Ismael e Isaac. Pero decir que Isaac era el “único” de Abraham o su único en preferencia es cierto. Desafortunadamente, la traducción defectuosa al español no ha sido corregida excepto en algunas de las traducciones más recientes. Así que Juan 3:16 podría volver a traducirse como,

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16 (NBLA®)

La voluntad de Dios es . . .

Si no eres discípulo de Jesús, Él desea perdonarte tus pecados y que finalmente vivas con Él para siempre. En 1 Juan 3:23 Él expresa este deseo como un mandato. A veces necesitamos un mandato para comprender la grave situación en la que nos encontramos. Lo que esto realmente significa es que tienes una responsabilidad.

Y este es Su mandamiento: que creamos en el nombre de Su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros como Él nos ha mandado. 1 Juan 3:23 (NBLA®)

El mandato es muy obvio: cree en el nombre de Jesús. Si crees, tu corazón estará vivo con la vida de Dios (Juan 7:38-39). Sabrás que perteneces a Jesús porque 1 Juan 5:10 dice:

El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo. El que no cree a Dios, ha hecho a Dios mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado respecto a Su Hijo. 1 Juan 5:10 (NBLA®)

Si no crees, has llamado mentiroso a Dios porque Él afirma que Jesús es Dios y que Él murió por tus pecados y has negado Su afirmación.

PORNEIA

La palabra griega porneia (porneia) aparece 25 veces en el Nuevo Testamento. Tiene una amplia variedad de significados y significa más que adulterio. La mayoría de nosotros estamos familiarizados con la declaración de Jesús en Mateo 19:9 donde Jesús dice:

Pero Yo les digo que cualquiera que se divorcie de su mujer, salvo por infidelidad, y se case con otra, comete adulterio
Mateo 19:9 (Ver Marcos 10:11-12)

En este pasaje, Jesús usa dos importantes palabras griegas, *porneia* y *moichao*. La primera palabra griega se traduce en este versículo como “inmoralidad” y *moichao* como “adulterio”. Es importante notar que si Jesús no hubiera incluido la frase “excepto por inmoralidad”, habría declarado que todo

divorcio resulta en adulterio. Pero Él no hizo eso. Incluyó la frase “excepto por

inmoralidad”. En consecuencia, afirmó que si el divorcio se produce por *porneia*, entonces no se producirá el adulterio cuando la parte “ofendida” se vuelva a casar. Pero, ¿qué significa *porneia*? La palabra griega *porneia* tiene un significado muy amplio e incluye conductas sexuales ilícitas como la prostitución, la homosexualidad, el lesbianismo, el incesto, el sexo prematrimonial y la bestialidad. El Diccionario exegético del Nuevo Testamento afirma:

PORNEIA significa “prostitución, falta de castidad, fornicación” y se usa “de todo tipo de relaciones sexuales ilícitas” (BAGD s.v.). . . Ya que en Rom. 1:26ss. Pablo alude claramente a la homosexualidad como inmoralidad sexual, PORNEAI también puede referirse a la homosexualidad como inmoralidad sexual . . . ¹

Kittel proporciona una definición muy completa de *porneia* afirmando que tiene un significado amplio e incluye “adulterio, fornicación, libertinaje y homosexualidad”. El Diccionario Bíblico de Harper establece que *porneia* también incluye “bestialmente”. El significado también se ilustra en una

variedad de otros pasajes del Nuevo Testamento como se

Significado de porneia	Pasaje
Adulterio	Ap.. 9:21; 14:8; 17:2, 4; 18:3; y 19:2
Incesto	1 Corintios 5:1
Sexo prematrimonial	1 Corintios 7:2
Bestialidad	Levítico 18:23

indica en el cuadro. Estas referencias muestran la amplitud del significado de esta palabra. La palabra también se usaba en la literatura antigua para referirse al sexo prematrimonial. El énfasis de *porneia* es el mal comportamiento moral.

1. Balz and Schneider. Exegetical Dictionary of the New Testament. Eerdmans Publishing Co. 1993. pp. 137-139